

FAREED ZAKARIA. *THE POST-AMERICAN WORLD*

*Sergio Cortés Beltrán*¹

Fareed Zakaria, comentarista internacional de CNN y columnista de la revista *Time*, con *The Post-American World*², actualiza su libro del mismo nombre aparecido el año 2008. Tanto en su versión original como en ésta, puesta al día y ampliada³, realiza un análisis prospectivo del mundo durante el siglo XXI y del papel que van a desempeñar los EE.UU. y las potencias emergentes, en especial, China e India. Zakaria advierte que es un libro no tanto sobre el declive de los EE.UU. sino sobre el auge de los demás. Sostiene que este siglo va a ser post-americano, ya que el poder será más difuso en este nuevo orden mundial, debido a que la influencia de la, hasta ahora, superpotencia está decayendo y los poderes emergentes son más asertivos para hacer valer sus intereses.

Al decir que es un mundo post-americano, Zakaria quiere expresar que el sistema internacional del siglo XXI en sus rasgos y características gruesas es un mundo *made in USA*, con primacía de valores como el liberalismo, las economías de mercado y el *american way of life*. EE.UU. seguirá teniendo un rol relevante a nivel mundial y compara su influencia a la ejercida por el Imperio Británico, luego de su retirada, en los países que recibieron su influjo, en especial, en sus ex colonias, que fueron hondamente marcados por su cultura, su lengua, su ética y su estilo de vida.

1 El autor es abogado, Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, L.L.M (Master of Laws) in Internacional and European Law de la Universidad Libre de Bruselas (Bélgica) y Redactor Jefe de Realidad y Respectives.

2 *The Post American World, Release 2.0*, New York Times BestSeller, W. W. Norton & Company, 2a. edición, Mayo de 2011, 336 páginas.

3 El libro está compuesto de un prefacio y de siete capítulos que llevan los siguientes títulos en su original en inglés: 1. The Rise of the Rest; 2. The Cup runneth over; 3. A Non Western World?; 4. The Challenger; 5. The Ally; 6. American Power; 7. American Purpose.

La perspectiva que adopta Zakaria para hacer su análisis se basa en una concepción cíclica de la historia adoptada de historiadores como Arnold Toynbee y Paul Kennedy, en que las potencias ascienden y, luego, decaen para ser remplazadas por otras potencias que experimentan el mismo devenir.

EE.UU. está en una fase de declive en este momento y la mayor o menor celeridad con que se va a desencadenar este proceso va a depender de las medidas que EE.UU. adopte frente a este nuevo escenario y del comportamiento de las potencias emergentes. En este punto, Zakaria analiza los papeles que, desde ya, están desempeñando y van a ejercer China e India en el futuro. China –por su peso demográfico y su impresionante desarrollo en los últimos treinta años– es la potencia desafiante que va a disputar en el siglo XXI su hegemonía a los EE.UU. Pero advierte que es improbable que China reemplace a los EE.UU. como superpotencia, ya que es difícil que lo sobrepase en el área militar, política, económica y científica tecnológica. Lo que sí China ya ha logrado es posicionarse como el segundo país más importante del mundo, y este es un elemento nuevo en el orden internacional. China se presentará, eso sí, más como una superpotencia asimétrica, que utilizará diversos mecanismos para horadar la supremacía de los EE.UU., pero evitando el enfrentamiento militar.

Para Zakaria, India, que también cuenta con un peso demográfico importante y con un importante desarrollo económico y tecnológico, es percibida como el aliado natural de EE.UU. en este nuevo orden mundial. Aliado, ya que tiene muchas cosas en común con los EE.UU. India es la democracia más grande del mundo y EE.UU. es la más antigua de las democracias modernas. Ambos países tienen una herencia y legado cultural común, ya que fueron colonias británicas y su cultura y ética están muy presentes en su forma de vida y en sus instituciones. Además, comparten una lengua en común, el inglés –que a pesar de ser lengua de la elite en la India es lengua oficial– y por último, las diásporas indias en los EE.UU. son tremendamente importantes e influyentes, en especial en el sector tecnológico e informático. En este punto, valga recalcar que Zakaria es nacido en India, luego educado y formado en los EE.UU. donde ha desarrollado

su carrera profesional, razón por la que se muestra muy partidario y entusiasta con que EE.UU. estreche sus lazos con esta potencia emergente.

La obra original aparecida en el año 2008, pero escrita según su autor durante los años 2006 y 2007 fue afectada en sus pronósticos por el futuro inmediato, ya que, por ser anterior en su publicación, no consideró dos importantes sucesos: la crisis económica desatada a partir del año 2008 y la elección de Barack Obama como presidente de los EE.UU. ese mismo año y el consecuente cambio en la política exterior estadounidense. De ahí la necesidad de su puesta al día y ampliación para cubrir estos nuevos aspectos.

La crisis económica que golpea, en un primer momento, fuertemente a los sectores financieros en EE.UU. y en Europa y luego afecta las deudas soberanas de los Estados –y que tiene hoy en día en jaque a la moneda europea– ha sido una crisis del mundo desarrollado y no de los países emergentes. *Goldman Sachs* proyectó originalmente que el producto interno bruto conjunto de las cuatro países BRIC (Brasil, Rusia, India y China) sobrepasaría el PIB conjunto de los países del G7 para el año 2039. Al momento de aparición de esta segunda versión se indicaba que esto podía ocurrir el año 2032.

Lo que se advertía en la versión del 2008 se ha visto confirmado en muchos aspectos, pero la crisis económica y el ascenso de Obama parecieron acelerar el proceso de pérdida de influencia mundial de los EE.UU. y el ascenso de las potencias emergentes China e India.

El autor hace sugerencias para que EE.UU. siga teniendo influencia en este mundo post-americano. Aconseja que EE.UU. debe aprender del declive del Imperio Británico que fue capaz de elegir y priorizar sus intereses para mantener su influencia. Debe además EE.UU. pensar de manera asimétrica, mantener las mejores relaciones posibles con todas las potencias y buscar soluciones legítimas basadas en la cooperación y en el consenso.

El nuevo orden mundial fue creado e impulsado por los EE.UU. Aunque suene paradójico, la superpotencia fue exitosa en globalizar el mundo, pero olvidó globalizarse a sí misma. Si no lo hace va a terminar jugando un rol secundario más temprano que tarde.